SUSCRICION

En las oficinas de a CORRESPONDENCIA AUSTRADA, Infanas, aum. 42, bajo in la libreria de Fe. Carrera de San Jeró 11mo, núm. 2; 01 4 odas las demas liorerias, y en el centro de suscriciones. Pasaje del café de Madrid.

En provincias por medio de muestros Corresponsales, é escribiendo directamente á esta Adm aistracion.

Número suelto: 10 CENTS.





PREGIOS

Madrid, 1 mes. 2 Prov. 3 meses. 7'30

PORTUGAL 3 meses..... 7'50

EXTRABJERO

3 meses..... 22' 50

ULTRABAR 3 meses 25

ANUNCIOS

Linea 0'23 Comunicados y reclamos, precios

Número suelte 10 CENTS.

convencionales.



ANO II.—(II Epoca.)

Sábado 5 de Marzo de 1881

NUM. 162

NUESTRO GRABADO

Todo el mundo buscaba un bono.

A no reparar en el aspecto de las personas que lo pedian, hubiérase creido que las sociedades benéficas repartían algo á los pobres. Los empresarios y los amigos de éstos y los periodistas se veian acosados por los buscadores de bonos.

No eran bonos de pan, ni de carne, ni de garbanzos: eran bonos para el baile. Mediante esos bonos, la entrada sólo costa ba una ó dos pesetas.

En el café apénas sacaba usted del bolsillo un papelito blanco, azul ó verde, ya tenia usted encima (vamos al decir) al caballero de la mesa de al lado, que con amable sonrisa, le preguntaba:

-- Le sobran à usted?

-¿Que? -Bonos.

-Si, sener: tome usted.

-- Muchas gracias; pero ... estos no me sirven: son de la Zarzuela.

-¿Los quiere usted de Price?

-No, señor: los quería de Apolo.

-Tambien los tenge: tome usted.

Y el caballero pedigüeño abría las manos con ánsia y los ojes con admiracion, para tomar lo que le daban y contemplar á aquel hombre que tenía bonos de todas partes, pero particularmente

de Apolo. Porque para que un baile de máscaras sea bueno, se ha de dar en una sala brillantemente decorada; el champagne no ha de ser de Reus; la orquesta ha de ser buena y no ha de haber bofetadas. Pues bien; en los bailes de Apolo se encontraba todo lo apetecible para el aficionado; decorado brillante; orquesta inmejorable, organizada por el maestro Breton; buenos vinos; mujeres bonitas, disfraces caprichosos, y... no había palos.

Así ha sido este año el baile más de moda, y sus bonos los más buscados.

Alli ha debido inspirarse nuestro dibujante el senor Sierra y Amat, para el delicioso trasunto del Carnaval, que representa el grabado de hoy.

El Sr. Sierra, cuyo fa cundo y chispeante lápiz viene ilustrando las pági-



nas de la Corresponden-CIA ILUSTRADA, ha sabido recoger para esta alegoría todo lo más saliente de las inagotables escenas que ofrece el Carnaval, y realizarlo con el talento y la gracia que sus innumerables obras de arte acredi tan, y que tan envidiable puesto le conceden entre

La religion decide en estos dias la lucha entre la carne y el pescado.

nuestros artistas.

La victoria queda por los animales de sangre fria; y la carne, al ser vencida, hace la más brillante de sus manifestaciones por medio de la mujer, que, segun los naturalistas, es un animal de sangre caliente.

Creo, con permiso de los naturalistas, que la sangre que se calienta en un baile de máscaras es la del hombre.

O, por mejor decir, hay variedad de casos.

En unos, la mujer es el ascua y el hombre la s: rlina. Caso comun.

En otros, el áscua es el hombre, y la mujer, flaca y huesuda, es la sardina. Caso muy raro en les bailes de Apolo.

En otros, la mujer es una llama de aceite, y el hombre un boton de ero que hay que fundir. En este caso es indispensable un soplete.

Hay tambien hombresmechas. Y mujeres-petardos. Caso lamentable.

En otras, la mujer está cargada, y el hombre es un blanco.

Casus belli.

Tambien da sus casos el gas del alumbrado que, como ustedes saben, sólo arde en contacto con el aire atmosferito. Enton ces la mujer es el bicarbu o de hidrógeno. El hombre es el oxígeno.

Caso de alumbramiento.

F. S. DE LA PEDROSA.

Nuestro jóven compatriota el bajo cantante don Luis Visconti, que ha cantado con gran aceptacion 26 noches la Semirámide en Viena, y Lucrecia y Norma en el Paglecino de Florencia, se hal'a contratado actualmente en el teatro imperial de Varsonia, donde, á más de su reportorio, ha cantado tambien las óperas nuevas Don Carlos y Fra. Diavolo.